

ría de la Asunción, es pueblo grande, municipalidad del distrito de Zinapécuaro, y estuvo anexo alguna vez á Tacámbaro; su caserío presenta un aspecto bastante triste; aunque lo rodean multitud de haciendas de labor y goza clima templado, es poco ameno; sus terrenos, muy polvosos, producen maíz, trigo, chile, frutas y magüeyes; sus habitantes casi todos son labradores, trabajan cestos y labran maderas, principales artículos de su comercio; dista veinte y media leguas de Morelia; su población es de mil novecientos habitantes.

El pueblo de Indaparapéo estuvo situado en otro punto antes de la conquista; lo cambiaron los españoles á una loma árida, á siete leguas de Morelia por el rumbo del Poniente. Algunos terrenos de sus inmediaciones son sumamente productivos. Fundó el curato el Sr. Obispo Quiroga, el año de 1550, y colocó allí á uno de los clérigos que trajo de España. La iglesia parroquial, bastante capaz y bien construída, está dedicada á la Virgen de la Paz; constitúyela un buen cañon en forma de cruz latina; pero la fachada es ruin, lo mismo que la torre; hay además otras dos capillas pequeñas, un cementerio y la casa cural. El rio de Morelia pasa cerca de Indaparapéo y se aprovecha para mover máquinas de moler trigo. Distante una legua de Indaparapéo está el pueblo de Pio, cerca del camino que conduce á Zinapécuaro; su población es toda de indígenas y tiene una pequeña capilla. *Singuio* dista dos leguas de Indaparapéo y tiene una capilla dedicada al Apóstol Santiago.

Tzitzio.—Esta tenencia, de temperamento húmedo y caliente, comprende poco mas de mil vecinos, que se mantienen con la industria de fabricar cestos. Tiene una iglesia parroquial construída por los agustinos, sólida y extensa, dedicada á San Guillermo. Produce caña de azúcar, frutas y maderas finas que son consumidas en Morelia. El idioma es el matlaltzinga. Tuvo una escuela de primeras letras pagada con rentas de varios ranchos que pertenecian á herederos de Hernán Cortés.

PURUÁNDIRO.

Situado al pié de la serranía que corre al Noroeste de Morelia, era de muy poca población antes de la conquista, y cuando los españoles repartieron el territorio, tocó Puruándiro á D. Juan de Villaseñor Cervantes, en calidad de encomienda, uno de los nobles distinguidos que vinieron á Nueva-España, con su esposa y gran número de hijos é hijas que se casaron con los sugetos mas ricos é influentes de México. El gobierno lo comisionó para visitar algunas encomiendas y para otros negocios de importancia, en los que se manejó con justificación y prudencia, á lo que debió que en recompensa lo agraciasen con las vastas posiciones que formaron su encomienda, la cual habria sido mayor si Nuño de Guzman no se la disputa y le impide ocupar varias poblaciones.

Quedó reducida la encomienda de Cervantes á Puruándiro, Angamacutiro, Guango y otros pueblos cedidos por tres vidas, esto es, mientras vivieran él, sus hijos ó

sus nietos, que gobernaron hasta que, muerto el último de éstos, fué devuelta la jurisdicción á la corona. Esa familia se puede llamar, con razon, la que fundó á Puruándiro; los miembros de ella no solamente trazaron la población, sino que consiguieron que se fueran avecindando en ella gran número de españoles é indios tarascos y otomites.

La parroquia, sin pertenecer á determinado órden de arquitectura, es sólida y bien construída; incendiada el año de 1810, lo mismo que los demás edificios, ha sido reconstruída despues y está dedicada á San Juan Bautista, la sirven el párroco, tres vicarios y el sacristan mayor que generalmente encarga sus funciones á otro eclesiástico. El Santuario dedicado á Nuestra Señora de Guadalupe, está en la cima de una loma contigua á la población.

Es vasto el comercio de Puruándiro, al por mayor y al menudeo; dejando de limitarse sus vecinos, como antiguamente, á la agricultura, á curtir corambres y á hacer zapatos, hoy se dedican al comercio con atajos de mulas y carros. Los edificios han aumentado considerablemente y la población ha adquirido tal desarrollo, que llegó una vez á contar catorce mil habitantes, de los que muchos han emigrado á consecuencia de las revoluciones. El distrito de Puruándiro se compone de seis municipalidades y once tenencias, que comprenden una ciudad, cinco villas, diez pueblos, catorce congregaciones, veinticuatro haciendas y ciento cincuenta ranchos.

Hay en las orillas de Puruándiro, unos baños termales muy concurridos por los enfermos que padecen males cutáneos. No distan mucho de la ciudad, las deliciosas termas de Simbánguaro, en una rinconada del llano del Cuatro, allí brotan las aguas al pié y bajo la sombra de cuatro magestuosos sabinos y las recibe un tanque de forma circular, de treinta varas de diámetro, construído por la naturaleza con las raíces de los mismos sabinos, enlazadas y entretejidas á manera de un enorme canasto. La temperatura de las aguas está al calor del cuerpo humano, y es tal su limpieza, que se observan hasta las pequeñas arenas del fondo, semejante á un mosaico de diversos colores en que brillan los rayos del sol, descompuestos al través del agua.

Hermosean los alrededores de Puruándiro gran número de huertas; la villa tiene una buena plaza, varias plazuelas, fuentes públicas, escuelas, mesones y todas las oficinas de las cabeceras de Distrito. No distan mucho de Puruándiro: el pueblo de *Aguanhuato* y la congregación del *Cacalote*, con algunas haciendas y ranchos. Divide su jurisdicción del territorio de Guanajuato, el rio grande. A dos leguas de distancia de Puruándiro, á las márgenes de ese notable rio, fué donde hizo alto Nuño de Guzman con las fuerzas que llevaba para conquistar la Nueva-Galicia y consumó el premeditado crimen de matar al desgraciado Caltzontzí, último rey de Michoacan, por el supuesto delito de conspiración.

Puruándiro tiene siete mil vecinos con dos escuelas expensadas por los fondos públicos y varios establecimientos de instrucción particulares. Sus edificios son de regular construcción; sus calles rectas, con regular policía y es alegre su

jardín público. La industria de la destilación del aguardiente, forma una de las principales en esa ciudad, que consume sus productos en Salvatierra, Valle de Santiago y otras poblaciones del Estado de Guanajuato. Se elabora jabón de muy buena clase; el tejido de rebozos es otra de las industrias más extendidas en esa población y para ellos se emplean telares comunes. En el rancho de Huipamas también los hay y las frazadas allí producidas tienen mucha aceptación. También cuenta Puruándiro con doce tenerías, diez talabarterías y muchas zapaterías. Goza esa ciudad de alumbrado público, adornando varios faroles el rededor de la fuente en la plaza principal; algunas calles están empedradas y embanquetadas, se trata de construir un panteón municipal y establecer talleres para dar ocupación á los presos. Hace pocos años que se descubrió en el partido de Puruándiro, una veta de oro que, según se dice, suspendió sus trabajos por falta de empresarios.

Pertenece al distrito: San Francisco Angamacutiro, al Oriente, situado en una loma y de temperamento caliente y reseco; Santiago Conguripo, á cinco leguas de distancia, en un llano, á la márgen del Río Grande, de clima cálido, en el punto de reunión de los ríos de Angulo y Lerma, con regular parroquia y fértiles terrenos; San Andrés *Panindícuaro*, rodeado de cerros, allí se siente mucho el calor y abundan las enfermedades, debido á la humedad, lo que por otra parte permite que se dé el trigo de temporal; *Panindícuaro*, villa con su iglesia parroquial dedicada á San Andrés Apóstol, está situada en una hondonada, con muy escaso comercio y fincas urbanas de poco valor, contando poco más de dos mil habitantes. Santa María Aguanuato, hácia el Oeste, tiene temperamento frío, está situado al pié de la serranía de Carupo y el ramo principal de industria es la curtiduría de pieles: el mismo temperamento tiene el pueblo de Epejan colocado en una llanura, lugar pequeño, junto al que hay una hacienda de su nombre, con regular capilla dedicada al Arcángel San Miguel.

En los alrededores de Puruándiro existen varios manantiales de agua potable, llamados: *Candicó, las Poblancas, Salitrillo, Juan Turín, Ojo santo y Carana*; también hay algunos de aguas termales: *La Agua Tibia, Geroche, el Piojo, la Culebra el Carrizo* y otros pequeños; algunas de estas aguas tienen su temperatura elevada hasta poder efectuar el cocimiento de los animales que en ellas se sumergen; dáseles á estos manantiales el nombre de *hervideros*, por estar el agua en estado de ebullición y se les atribuyen virtudes medicinales. El más abundante de los manantiales de agua potable, es el nombrado *Tepácuaro*, situado al Norte de Puruándiro, á poco más de una legua, de donde parte la cañería que conduce el agua para las fuentes, baños y lavaderos públicos y para uso de algunos establecimientos fabriles y casas particulares. En el resto del municipio hay otros manantiales dignos de mención: el ya citado de *Simbánguaro* en la hacienda del Cuatro, *Sabino* y *Rubalcaba* en la de Ururuta, *San Sebastian* en Santa Ana y otros de agua potable que no bajan de veinticinco. Un río llamado *Angulo* corre por tierras del municipio y se une al de Lerma. La presa de la hacienda de Ururuta es hermosa, con

seiscientas varas de bordo y más de dos leguas de extensión; el borde de Carana, las presas de los Pinales, las Alazanas y la del Cuatro se utilizan en el riego. Otros muchos estanques sirven para abrevaderos y es notable un manantial que atraviesa la villa de Guango.

Angamacutiro.—Tiene este pueblo, anterior á la conquista, edificios de buena construcción y agradable exterior; los indígenas fueron bautizados por los franciscanos que acompañaron á Nuño de Guzmán, en 1529, en la expedición de la Nueva-Galicia. Está situado el pueblo en la parte baja de una loma poco elevada y corre cercano el arroyo de Angulo, que desemboca en el río grande de Lerma. La parroquia es un cañón de una sola nave, dedicada á San Francisco, tiene altares nuevos; además hay otras tres capillas pequeñas. La población llega á dos mil vecinos, cuyas principales industrias son la agricultura, los tejidos de algodón y la arriería. En aquellos ricos terrenos, principalmente en la hacienda de Villachuato, que posee un molino de trigo, se cultivan con mucho provecho, el maíz, trigo, chile, camote, melones, sandías, cañas y pepinos. De aquí que el mercado de Angamacutiro esté siempre bien surtido de toda clase de comestibles y el comercio sea animado. En la plaza de ese pueblo de Angamacutiro hay faroles sobre postes de madera.

Coenéo.—Está situado en una cañada, rodeado de cerros é inmediato á un arroyo que riega las huertas y sembrados del vecindario. Antes de la conquista era una población pequeña y fué civilizada por fray Martín de la Coruña, quien en... 1530 bautizó á los pobladores; después fray Jacobo Daciano administró aquella doctrina, todo el tiempo que permaneció en Zacapu construyendo la iglesia parroquial. El templo de Coenéo es de adobe, envigado y cubierto con teja; está dedicado á la Virgen del Rosario, aunque San Nicolás Obispo es patrono del lugar; la imagen venerada es muy pequeña, de algún mérito artístico. La agricultura, el corte de madera, la confección de zapatos y el curtido de pieles, son los ramos de que subsisten los vecinos. Las fincas de Coenéo son de aspecto desagradable, aunque no faltan algunas de buena apariencia. Coenéo cuenta mil seiscientos habitantes y su principal industria es la cría de abejas para beneficiar la cera, y la destilación de vino mezcal, que es de excelente calidad. Existen algunos plantíos cortos de moreras para la cría de gusanos de seda. La plaza tiene banquetas y asientos de cantería.

Coenéo significa: *Quini* ó *Cuicú*, nombre dado por los indígenas á unos pájaros que abundan en las inmediaciones de la villa. Están cercanos: *Sipiájo* con cuatrocientos habitantes; *Naranja*, en la sierra, á dos y media leguas de Coenéo, con temperamento frío y seiscientos habitantes. *Tiríndaro* que produce maíz, trigo y frutas, en terrenos de la hacienda de Bellas Fuentes, legado por el cura Lic. D. Juan Pastor Morales para sostener una biblioteca pública y para otros objetos de beneficencia. *Asajo* con buena capilla, tiene por patrono á Santiago y los vecinos se dedican á la agricultura.

Huaniqueo.—Asegura el escritor Lejarza que este pueblo no es de fundación

antigua, sino que algunos labradores fueron formando poco á poco la congregacion; pero el Sr. Romero afirma que D. Vasco de Quiroga erigió allí el curato en los últimos años de su pontificado, segun algunos documentos que existen en el archivo de la diócesis.

En idioma tarasco *Huaniqueo* significa: *Lugar donde se tuesta el maíz*. En la época colonial fué ese pueblo subdelegacion y despues de la Independencia cabecera de partido; tiene algunas fincas de regular construccion, escuela, meson y casas municipales. La iglesia parroquial es de adobe, muy triste, aunque fué renovada hace pocos años. El camposanto es pobre, así como tambien la capilla que estuvo contigua al hospital de indios. Es Santa Marta la patrona del lugar, cuyo clima se considera bastante sano; la agricultura constituye la principal industria de los vecinos de la poblacion, que siembran maíz, trigo, cebada, frijol y garbanzo. Huaniqueo es villa con dos mil habitantes: los zarapes de lana allí fabricados tienen aceptación en las cercanías, usan para tejerlos, telares comunes por falta de suficientes capitales. Algunas de sus calles están empedradas y tiene una fuente en la plaza principal.

Teremendo y Jaso.—A ocho leguas de Morelia, hácia el Sureste, está situado el pueblo de Teremendo con su inmediato Jaso, en los que se habla el tarasco. Pocos alcaldes mayores residieron allí en la antigüedad, por ser un pueblo con escasos elementos, y causaba mas gastos adquirir el empleo que utilidades gozarlo. El temperamento de aquel partido es frio, no produce más que los frutos de ordinario consumo entre los indios, y pueden considerarse pobres los ranchos y las vaquerías. Teremendo, pueblo muy antiguo, fué de alguna importancia en los primeros años de la conquista; pero fué decayendo poco á poco y ahora es muy pobre. Los religiosos franciscanos civilizaron á los indios y segun consta de algunas reales cédulas del siglo diez y seis, los españoles dieron á ese pueblo el nombre de «*Jaso*.»

A corta distancia del pueblo de Teremendo, hay una montaña poblada de árboles y breñales, en la que se han descubierto minerales de plata de buena calidad, segun lo indican las *tentaduras* verificadas. Registrando aquella serranía el año de 1712, fué descubierta en el plan de una honda barranca, una cueva, en la que arrojaron bombas para espantar á los animales; despues los descubridores penetraron con teas y encontraron prodigiosas bóvedas sostenidas por macizas paredes formadas valiéndose del fuego; encontraron en esa cueva ídolos y ofrendas de nopal é hilados de lana.

El oficio que dió el Sr. Quiroga á los vecinos de Teremendo, fué el de zapateros y curtidores, ejercido durante muchos años. La parroquia está dedicada á los Santos Reyes; era muy pequeña, pero á principios del siglo XVIII fué reemplazada por otra amplia, de sesenta varas de largo, sin adornos ni órden arquitectónico; tiene un altar mayor de cantera estucada y conveniente sacristía. Aun existe la antigua iglesia del hospital.

El corte de madera, la cria de ganado y el cultivo de los campos, son las prin-

cipales industrias de aquellos vecinos, que viven en clima húmedo y frio. Entre Teremendo y Cocupao se levanta el gran cerro del Tzirate, de los mas elevados de la sierra de Michoacan y que se percibe desde Morelia; se calcula su altura de mas de diez mil piés castellanos sobre el nivel del mar; abunda en maderas corrientes, pinos, robles, encinos y otras, y en sus cañadas se han descubierto vetas de plata. Casi al pié de la montaña se halla Teremendo.

Guango.—Pueblo célebre en los primeros años de la conquista, por haber sido residencia del famoso encomendero D. Juan de Villaseñor Cervantes, á quien le fué concedida por Cárlos V la jurisdiccion de muchos pueblos, está rodeado de montañas, con excepcion de la cañada por donde corren las aguas; en sus inmediaciones hay algunos lagos y ciénegas que forman el temperamento húmedo y malsano, siendo esta, tal vez, la razon porque los indios le llamaron ántes de la conquista, *lugar de enfermos*, segun la significacion de la palabra Guango en idioma tarasco.

La encomienda de Villaseñor fué anterior al año de 1531, en que Nuño de Guzman emprendió la conquista de la Nueva-Galicia, pues entónces ya disputaba Cervantes ante la Audiencia aquellos terrenos. El año de 1536 ordenó el Encomendero que en Guango residiera un clérigo, que fué quien civilizó y comenzó á bautizar á aquellos indígenas, hasta que D. Vasco de Quiroga dió á los religiosos agustinos el curato ó doctrina de Guango. Estos comenzaron una iglesia vistosa de la que apenas quedan las paredes, y la parroquia de hoy era el local destinado para sacristía. En ella fabricó Villaseñor una capilla y la bóveda para que fueran enterrados sus restos y los de su familia. Cerca de la iglesia estaba el monasterio construido de piedra de sillería; en la huerta hay ojos de agua afamada y que se considera la mejor de aquellos contornos.

Entre los indígenas de Guango hicieron grande extrago las pestes. Tambien sufrió en los frecuentes ataques de los chichimecas, siendo último el del año de 1585, en que hicieron mucho daño en la parte material de los edificios y mataron á gran número de vecinos. Dos padres agustinos, fray Gerónimo de Guzman, que era prior, y fray Francisco de Soldo, revistieron de notable valor y persiguieron á los bárbaros hasta quitarles los prisioneros, y tanta fué la fatiga, que la expedicion costó á ambos la existencia. Los agustinos tomaron á su cargo la administracion espiritual de Guango, hasta el año de 1775; aun quedan las ruinas del convento. El patrono de la iglesia es San Nicolás Tolentino; hubo en ella dos cofradías y un capital destinado á obras pías. Tiene Guango algunas calles ordenadas, una bonita plaza y regulares fincas urbanas; los habitantes se ocupan de la agricultura, arriería, comercio al menudeo y la alfarería á la cual se han dedicado en los últimos años. Guango es villa de cerca de tres mil habitantes, cuya principal industria consiste en la fabricacion de loza vidriada, corriente, con arcilla roja muy abundante en el municipio y que contiene gran cantidad de óxido de fierro. Mas de ocho mil cargas se elaboran cada año; podrian establecerse fábricas de loza blanca, pues hay criaderos de arcilla á pro-

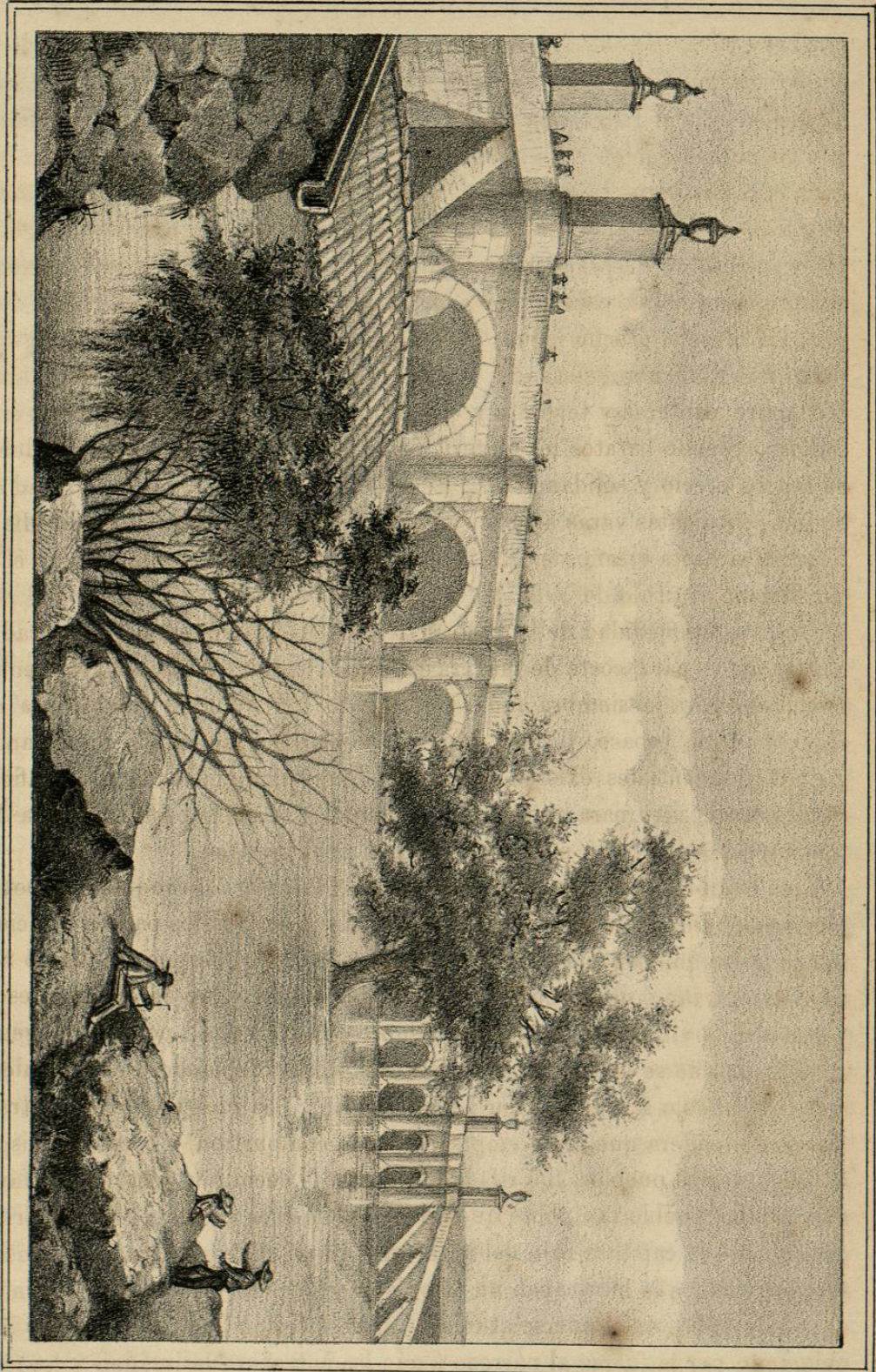
pósito. Allí residió el alcalde mayor; está situado el pueblo en la parte baja de una olla y su temperamento es frío.

LA PIEDAD.

Este distrito es limítrofe con los Estados de Guanajuato y Jalisco, sirviendo de línea divisoria el Rio Grande de Lerma, en un trayecto de mas de veinte leguas, por las curvas que describe; la pesca, en esas localidades, es un ramo productivo para la clase pobre, especialmente para la indígena. El rio de Lerma, forma á tres leguas de distancia de la Piedad, una hermosa catarata llamada «El Salto» en la que se desprenden las aguas de una altura como de veintidos metros; existe allí un molino para trigo y podria aprovecharse aun mejor la caída de las aguas. Está la Piedad á ocho leguas de Pénjamo, nueve de Zamora, diez de la Barca, ocho de Yurécuaro, siete de Tanhuato y cinco de Numarán. Se alza el pueblo sobre canteras y tepetate y tiene inmediatas algunas caleras que trabajan los indios. Siendo baratos los materiales de construccion, las fincas pueden levantarse á poco precio y sólidamente. Está situado el pueblo de la Piedad á la altura de mil ochocientas varas sobre el nivel del mar. Dependió de la alcaldía mayor de Tlascalca hasta el año de 1821 y cuarenta años despues le concedió el Congreso del Estado el título de Villa.

En la municipalidad de la Piedad hay extensos terrenos para agostadero de ganados, otros para corte de madera y para labranza; destinan solamente algunas fracciones para la siembra anual de trigo, maiz, frijol, garbanzo, caña de azúcar, chile, camote, tabaco, jícama, papa y otros frutos de menor importancia. Diez y nueve manantiales existen en el municipio y dan apénas el agua suficiente para regar hortalizas y para agujajes de los ganados. En la hacienda de la Noria hay tres presas, que sirven para regar parte de sus terrenos.

Tres nombres distintos ha tenido ese pueblo antiguo, conquistado por Nuño de Guzman el año de 1530 y reducido al cristianismo por los padres franciscanos; ántes de la conquista tenia el nombre de *Zula la vieja*, despues se llamó *San Sebastian Amutarillo* ó de las cuevas, por las muchas que hay en el rio en esos parajes, y por último vino á quedar con el nombre de la *Piedad*, por la imágen de Jesus crucificado que se venera en la iglesia parroquial, debiéndose el crecimiento y adelanto del pueblo á la fundacion del Santuario. La imágen fué encontrada en un troneo de madera que iba á emplearse en la combustion, y como se disputaron el hallazgo varios pueblos, fué rifada y tres veces decidió la fortuna en favor del de *Amutarillo*, pueblo tan pobre que apénas tenia tres casas; el Santo Cristo quedó colocado en la capillita ruin del lugar, de la cual lo trasladaron á Tlascalca mientras los vecinos le fabricaban un templo decente; allí permaneció la imágen hasta el año de 1690, en el que se atumultaron los vecinos de los pueblos inmediatos, obligando por la fuerza al párroco á que les entregara la imágen y lograron que el



Puente de Cabeddas en la Piedad. — Lo mandó construir el Sr. cura Dr. D. José M. Cabeddas.

DR. DE MURQUA.